

Construyendo el nuevo Sistema de Salud Digital



Will Smart

Global Director External Relations, Dedalus Group
Former Chief Information Officer for Health and Care in England (2016 -2019)

LOS SISTEMAS DE SALUD DE TODO EL MUNDO SE ENFRENTAN A DESAFÍOS CADA VEZ MAYORES. HEMOS VISTO A LOS SERVICIOS DE SALUD LLEGAR AL LÍMITE DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19, Y AÚN ESTÁN BAJO UNA PRESIÓN CONSIDERABLE.

Al mismo tiempo, el uso de herramientas y servicios digitales durante la pandemia ha resultado ser un verdadero caso de éxito. Los departamentos TIC se movieron a gran velocidad, desplegando rápidamente entornos de trabajo en remoto en las organizaciones sanitarias, herramientas de tele y vídeo consulta para los pacientes, además de crear "salas virtuales" para monitorizar a los pacientes desde casa.

Hemos visto como se han desvanecido las barreras que en el pasado ralentizaban el despliegue de la tecnología en los procesos clínicos, y hemos demostrado que se pueden desplegar soluciones de salud digital a gran ritmo, de manera segura y con un impacto real y directo en la mejora de los servicios de salud que se prestan a los ciudadanos.

Por tanto, creo que hoy día, nos encontramos al mismo tiempo en un momento de gran oportunidad y riesgo en el ámbito de la salud digital. Debemos esforzarnos por mantener los logros que hemos conseguido en los últimos 21 meses en el desarrollo y la entrega de nuevos servicios digitales, al tiempo que esperamos crear una visión más profunda del futuro digital de la Sanidad.

Como CIO del NHS en Inglaterra, solía argumentar que hay cuatro desafíos clave para la

transformación digital de los sistemas de salud, que deben abordarse en conjunto:

- **aumentar la madurez digital de las organizaciones sanitarias:** poner herramientas en manos de los profesionales de primera línea que les permitan ofrecer una mejor atención;
- **conectar e integrar el sistema sanitario** mediante la digitalización de los canales de atención en todas las organizaciones;
- **mejorar el uso de los datos** que tenemos como sistema sanitario para reducir la diferencia injustificada en la prestación de servicios, mejorar la planificación de la atención y optimizar el uso de nuestros recursos limitados para maximizar el valor; y
- **transformar la experiencia de atención de nuestros pacientes y usuarios de servicios,** mediante herramientas digitales que impulsen su participación e implicación en el proceso asistencial.

Pero, aunque este punto de vista brinda una representación útil y veraz del desafío de la transformación digital, ignora un factor crítico y cada vez más importante: que la transformación digital también, en cierta forma, es algo que, como CIOs, nos llega hecho, y que está impulsada por fuerzas e innovaciones externas

(ya sea promovidas por el consumidor, por los avances en tecnología médica o farmacéutica, por los innovadores digitales u otras industrias). Por lo tanto, estamos constantemente reaccionando a la innovación al tiempo que la impulsamos.

Entonces, el papel de los líderes en estrategia digital en las organizaciones sanitarias es describir, trabajando juntos, cómo podemos crear nuevos servicios digitales que transformarán la atención sanitaria y la experiencia de los ciudadanos y de nuestros colegas profesionales sanitarios. Debemos saber explicar por qué se requieren estos cambios y cómo beneficiarán a todos los actores del ecosistema sanitario.

El desafío fundamental para el Servicio Nacional de Salud de UK (NHS), y para todos los sistemas sanitarios a nivel mundial, es crear un nuevo modelo operativo que cambie el enfoque desde la atención a la prevención, realizando un mejor uso de nuestros recursos limitados y generando sinergias en el ecosistema para conseguir que el individuo se mantenga sano.

En 2018, The Royal Free Charity encargó un proyecto¹ para crear una visión de 10 a 15 años para un modelo de atención sanitaria centrado en la persona, que está arraigada en los valores del NHS. Propusieron la creación de un nuevo sistema de salud sustentado en los siguientes principios:

- un sistema cuyo enfoque se desplaza desde la curación de enfermedades a la prevención;
- donde el alcance de la atención pasa de un modelo reactivo y centrado en el momento de la asistencia, a uno que considera todos los aspectos de la vida de una persona, y es predictivo;
- que traslada la atención desde nuestras instalaciones, hospitales, clínicas y laboratorios, a entornos más cercanos a la persona;
- donde la atención sanitaria sea personalizada y esté siempre disponible;
- con un modelo de participación basado en

educar y guiar al individuo, en lugar de decirle a la gente lo que tiene hacer, con un mejor uso de la generación de evidencia en el mundo real (RWE), maximizando el valor de los datos que tenemos;

- con ciudadanos que poseen y controlan los datos que utilizamos para respaldar nuestros servicios.

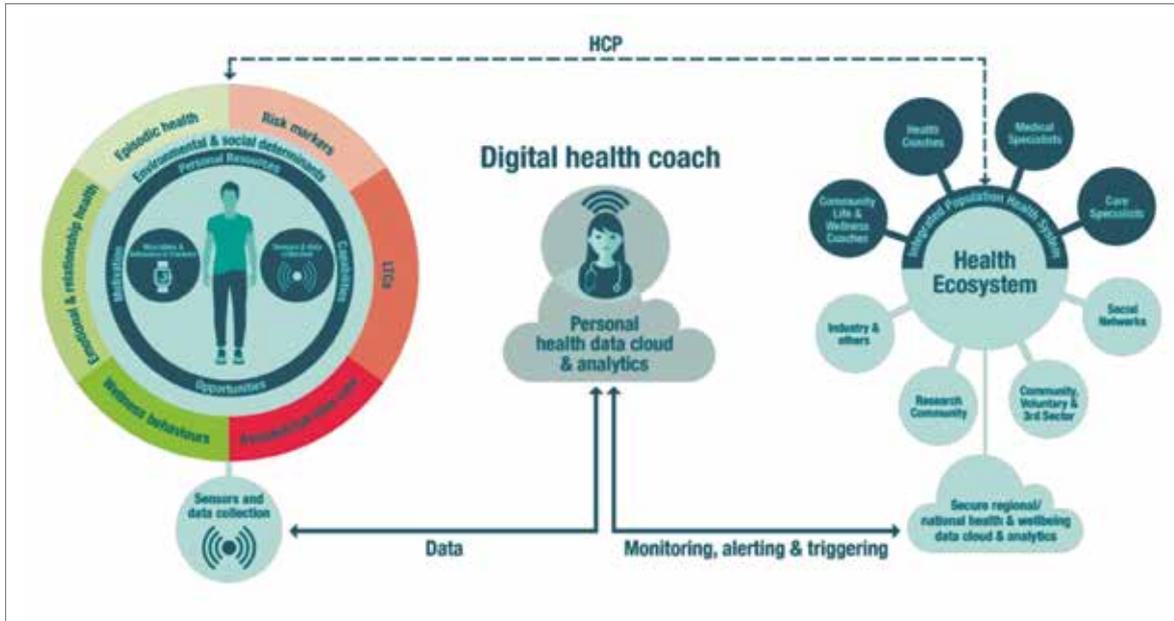
Estamos empezando a ver los primeros signos de la aparición de un sistema de este tipo. Como resultado de la crisis sanitaria del COVID-19, hemos visto la adopción generalizada de consultas virtuales. La atención sanitaria virtual ahora existe en todo el mundo, y la gama de servicios parece infinita: desde centros virtuales altamente especializados para cuidados intensivos hasta "medicina de conveniencia virtual", diagnósticos básicos en la India rural e intervenciones terapéuticas virtuales en Corea.

Por todo ello, parece muy probable que los hospitales comiencen a centrarse cada vez más en atender a los enfermos más agudos. Para el resto de los pacientes, los servicios de atención sanitaria se podrán ofrecer de forma remota, en centros de atención primaria o de manera virtual en el propio hogar; y en todos estos entornos con el respaldo de la mejor experiencia disponible a lo largo de todo el sistema de salud. En este nuevo modelo, el acceso a la mejor experiencia no está limitado por la geografía.

Este modelo de salud digital permitirá centros de atención más enfocados y eficientes que pueden ampliarse y reducirse en función de la demanda. Una asignación más granular de grupos de pacientes permitirá que las costosas instalaciones hospitalarias se centren únicamente en aquellos pacientes que realmente lo necesitan, con límites organizacionales reemplazados por un modelo de atención más receptivo y flexible.

El sistema de salud que se describe en 'Beyond the Fog' es aquel que ofrece una atención totalmente centrada en la persona, con cada ciudadano empoderado, corresponsable de la

1. <https://medium.com/healthbeyondthefog/a-vision-to-drive-ambitious-long-term-thinking-about-public-healthcare-737a41f67703>



gestión de su propia salud y servicios asistenciales, que son ofrecidos por un ecosistema sanitario integrado, ayudado por un 'entrenador de salud digital'.

Los datos sobre la persona, su salud y el entorno se transmiten y monitorean en tiempo real, con alertas y disparadores para identificar dónde se requieren intervenciones, ya sea por parte del entrenador de salud digital o por el ecosistema de salud en sí.

Y es importante tener en cuenta que este ecosistema de salud se dibuja de manera amplia. Comprende lo que se describe como un "Sistema Integrado de Salud de la Población" cuyo objetivo es mantener el "bienestar" del individuo y de su salud, ofrecer atención episódica cuando sea necesario, interviniendo activamente para prevenir el deterioro de la salud del individuo.

Este ecosistema de salud también se extiende para incluir:

- La industria y otros actores no vinculados estrechamente con la salud;
- La comunidad de investigación;
- Organizaciones comunitarias, voluntarias y del tercer sector; y
- 'Redes sociales', digitales y físicas; las comunidades en las que vivimos.

En el futuro, la función de nuestros sistemas de salud nacionales y regionales será algo más que la prestación de servicios sanitarios. Estos nuevos sistemas involucrarán continuamente a nuestros ciudadanos para:

- Definir los resultados de salud deseados con cada individuo y gestionar la salud de la comunidad, interviniendo antes en el ciclo de la enfermedad, así como en los determinantes de la salud más comunes;
- orquestar el ecosistema sanitario, para garantizar que los servicios disponibles estén basados en la evidencia, que sean seguros, eficaces y con impacto real. Y lo que es más importante, garantizar que estos servicios estén disponibles universalmente, independientemente de la capacidad de pago; y finalmente,
- entregar servicios de salud a los ciudadanos de manera colaborativa y solidaria.

Nuestro desafío es diseñar las bases del sistema de salud del futuro, que utilice herramientas digitales y datos de manera que consiga que el valor total del ecosistema sanitario, en términos de impacto real y tangible en la vida de nuestros ciudadanos, sea mucho mayor que la suma de sus partes.